



10º SÁBADO

PESCADOR EN SUIZA

TEXTO DE REFERENCIA

“Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres” (Mateo 4:19).

OBJETIVO

Saber que Dios nos llama para hablar de su amor a los demás, así como lo hizo con Zuinglio en Suiza.

MATERIALES

Vara de pescar, figura de peces, figura de Zuinglio, una Biblia, dinero en billetes, placa con la palabra perdón, un corazón con algunas manchas pegadas.

INTRODUCCIÓN

Miren lo que tengo en mis manos (*mostrar una vara de pescar*). Recuerdan la historia de la Biblia cuando Jesús llamó a unos pescadores que estaban pescando (*mostrar la figura de peces*) para que sean pescadores de hombres. ¿Pescar hombres? Sí, pescar hombres significa llevar el mensaje de Jesús a los demás.

DESARROLLO

Hoy quiero contarles la historia de un hombre que tenía un nombre muy diferente. El nombre de él era Ulrico Zuinglio (*mostrar la figura*). Él vivía en Suiza, un país muy frío (*hablar con voz temblorosa*) y desde que era muy pequeño, su abuela le contaba historias de la Biblia. Zuinglio fue creciendo y llegó a ser un pastor y un gran predicador. Él predicaba las verdades de la Biblia (*mostrar la Biblia*) y no aceptaba cosas equivocadas que los líderes de la iglesia de ese tiempo hacían. ¿Saben lo que ellos hacían? Vendían el perdón. La persona entregaba el dinero (*mostrar el dinero*) y recibía a cambio el perdón (*mostrar la placa*). Pero Zuinglio predicaba que el único que puede quitar las manchas del pecado del corazón, es Jesús y nadie más (*retirar las manchas del corazón*). También predicaba que no era correcto adorar imágenes y que debíamos confesar nuestros pecados solamente a Dios. Muchas personas aceptaban lo que el pastor Zuinglio enseñaba. Otros se enojaban tanto, que querían que él dejara de predicar. Este hombre de Dios (*muestre la figura*) habló de Jesús en un tiempo en que a muchos no les gustaba creer y no querían hacerlo. Él fue un pescador de hombres.

LLAMADO

Ustedes también pueden ser pescadores de hombres (*mostrar la vara de pescar*). Hablarle de Jesús a sus amigos de la escuela, a sus abuelitos, si es que ellos no vienen a la iglesia. Llamar a sus amigos para escuchar historias de la Biblia. Ser un predicador de la verdad así como fue Zuinglio, es la invitación de Jesús para cada uno de ustedes. ¿Quiéren ser predicadores de Jesús? Hablemos con él ahora.

(*Ore para que los niños sean pescadores de hombres*).